

# TINMAL, APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE UN ESPACIO SAGRADO AMAZIGH DEL ATLAS<sup>1\*</sup>

*Tinmal, approach to the study of a sacred space Amazigh Atlas*

Bilal SARR\*\*

Luca MATTEI\*\*\*

(Universidad de Granada)

**RESUMEN:** En este trabajo, ofrecemos una primera aproximación al estudio espacial del conjunto de Tinmal, presentando un primer acercamiento a la muralla, dibujando su contorno, recopilando los documentos gráficos y los textos que la describen. Todo ello, para poner en relación las estructuras defensivas con el resto de elementos fundamentales de la capital espiritual almohade, como son el sistema de irrigación que hace posible la ocupación de un espacio sagrado y peculiar del que solo se suele tratar su mezquita.

**PALABRAS-CLAVE:** Tinmal, Magreb, Arqueología, Almohade, Amazigh, Ibn Tūmart

**ABSTRACT:** In this paper, we offer a first approach to the spatial study of the Tinmal site, presenting a first approach to the wall, drawing its outline, compiling the graphic documents and the texts that describe it. All this, to put in relation the defensive structures with the other fundamental elements of the Almohad spiritual capital, such as the irrigation system that makes possible the occupation of a sacred and peculiar space that only its mosque is usually treated.

**KEY-WORDS:** Tinmal, Magrib al-Aqsā, Archaeology, Almohad, Amazigh, Ibn Tūmart

---

<sup>1</sup> Este artículo forma parte de los resultados del proyecto PPJ2018.14 El bilād al-Sūdān y sus interacciones con el Magreb y al-Andalus.

\* Fecha de recepción del artículo: 10-12-2021. Comunicación de evaluación al autor: 30-1-2022. Fecha de la publicación: 2022

\*\* Bilal Sarr, Investigador Ramón y Cajal (Acreditado a prof. Titular Universidad). Doctor en Historia y Licenciado en Filología Árabe por Univ. De Granada. C. e.: [bilal@ugr.es](mailto:bilal@ugr.es)

\*\*\* Luca Mattei, Investigador con cargo a proyecto, Depto Historia Medieval y CCTTHH. C.e.: [lucamattei@ugr.es](mailto:lucamattei@ugr.es)

## 0. INTRODUCCIÓN

**TINMAL**, ⵜⴰⵎⴰⵍⴰⵏⵜ **TINMALLAL** se encuentra en la provincia del al-Hawz en Marrakech-Safi, en el alto Atlas(ⵍⵓⵍⵓⵏ | ⵍⵓⵍⵓⵏ Adrar N Dern) a una altura media de 1.270 msnm. Se trata de una asentamiento en pleno ámbito montañoso a poco más de 100 km al sur de Marrakech y al oeste del pico Toubkal. Rodeado por montañas de una altura superior a los 2.000 m, el único acceso posible es por el valle por el que discurre el wadi o ya por el Tizi N-Test (el desfiladero cuello de la Vaca) que controla el paso a una treintena de kilómetros al SW. Tinmal es una de las plazas clave en el camino entre Marrakech, Agmāt y Taroudant. Unas de las rutas que comunican con la costa Atlántica hacia Nul Lamta, para luego bordeando descender hasta el sur de la actual Mauritania, hacia las minas de Sal de Awlil y las zonas auríferas<sup>2</sup>.

El valle viene dominado por la presencia del río Nfiss (Nafīs, en árabe estándar), uno de los afluentes del río Tensift. El valle por el que discurre dicho río es el que posibilita y justifica el poblamiento en la zona y ha sido una de las vías de tránsito entre Marrakech y Tinmal. Toda esta zona había sido de dominio de los Ait Tagountaft con una serie de kasbas de los siglos XIX y XX que jalonan la zona. Entre ellas destacan Agadir N'gouf, en Ijoukak, que es otro de los iconos del Valle en el que se localiza Tinmal.

Se han vertido muchas hipótesis sobre el origen del nombre de Tinmal y sus diferentes variedades en su grafía. Tinmāl, Tīnmal, Tīn-mallāl, Tānmallalt, Tīn Mallal<sup>3</sup> son las diferentes versiones que

---

<sup>2</sup> Montel, Aurélien: «Perspectives andalouses sur le Sahara (ii<sup>e</sup>/viii<sup>e</sup>-v<sup>e</sup>/xi<sup>e</sup> siècle)», *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* [En ligne], 149 | septembre 2021, mis en ligne le 03 septembre 2021, consultado el 5 de febrero del 2022. URL : <http://journals.openedition.org/remmm/15749> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/remmm.15749>; Sarr, Bilal: Poblamiento y tráfico comercial entre el Magreb Al-Aqsā y el Bilād al-Sūdān. Algunas reflexiones para el debate (VIII-XIV)”, en Palma, M<sup>a</sup> de F. y Lopes, V (eds.): *O Território e a Gestão dos Recursos entre a Antiguidade Tardia e o Período Islâmico*. pp. 273 – 297.

<sup>3</sup> Véase también *infra* tabla 1.

hallamos en las fuentes. La explicación del topónimo tampoco es unánime. Para algunos provendría de blanco, y lo ponen en relación con Tin Mellal, o Timlilt. En su tiempo Basset y Terrasse<sup>4</sup> sostuvieron que provendría de dos términos: *tin*, que sería un demostrativo que se encuentra con frecuencia en la toponimia Chleuh y en el Sáhara bajo forma femenina y masculina, y de un segundo que en todos los dialectos beréberes serviría para designar el color blanco. Significaría, por consiguiente, "la blanca". Sin embargo, el sentido de la primera raíz, ellos mismos lo recogen, \*ML podría venir de \*amállal brillante, resplandeciente y adaptarse en origen a rojo. Se basan los autores en que en el tuareg, que mantiene una estrecha relación con el habla chleuh, \*ememmel sería ser rojo y brillante como un tizón. Por lo tanto, defienden que Tinmel, equivaldría a "rojo resplandeciente/ bri-llante". Y, en cierta medida, esta descripción casaría perfectamente con una de las características peculiares del entorno de Tinmal, donde predomina el color ocre de las montañas.

Por su parte, Mehdi Ghouirgate, sostiene que el término vendría de la \*ML, rojo, pero que los almohades lo harían derivar de \*MLL ('los de blanco, los puros') en alegoría al propio movimiento<sup>5</sup>. En cualquier caso, conviene destacar que Tinmal equivale hoy a escuela en tamazight. Es una voz recogida en el diccionario del IRCAM, procedente principalmente del tašelhit<sup>6</sup>. Ello podría remitir al centro de predicación y enseñanza de la doctrina (*kalam*) almohade por su Mahdī Ibn Tumart<sup>7</sup>. Aunque el topónimo es previo al origen del movimiento.

---

<sup>4</sup> Basset, Henri; Terrasse, Henri (Hainaut, Jean, ilustrador): *Sanctuaires et forteresses almohades*, París: Maison Neuve & Larose, 2001, p. 7-8 (nota 2).

<sup>5</sup> Buresi Pascal y El Aallaoui, Hicham: *Gouverner l'Empire. La nomination des fonctionnaires provinciaux dans l'Empire almohade (1147-1269)*, Madrid: Casa de Velázquez, 2013, p. 23, nota 7.

<sup>6</sup> ⵜⵉⵎⵍⵉⵎⵓ [tinml], el plural sería ⵜⵉⵎⵍⵉⵎⵓⵎ [tinmal], es decir, "las escuelas". Ameer, Meftaha et al.: *Dictionnaire général de la langue amazighe*, El Jadida: IRCAM, Imprimerie El Maarif, 2017, p. 633 (nº 12834) Disponible también online en: <https://tal.ircam.ma/dglai/lexieam.php>

<sup>7</sup> Fierro, Maribel: «Le mahdi Ibn Tûmart et al-Andalus : l'élaboration de la légitimité almohade», *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* [En línea], 91-94 (julio 2000), Consultado el 12/01/2022 URL : <http://journals.openedition.org/remmm/251> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/remmm.251>

Tinmal es la eterna capital sagrada, en tanto que mausoleo del Mahdī Ibn Tūmart y de los 3 primeros califas, se convierte en lugar de peregrinación (ziyāra) para visitar la mezquita y, especialmente las tumbas<sup>8</sup>. No es nuestro cometido explicar en qué consiste el movimiento almohade (los unitarios), para ello puede acudir a la numerosa bibliografía especializada en dicha cuestión<sup>9</sup>. No obstante, es destacable que el entorno del Atlas, su configuración geográfica y climatológica habrían sido fundamentales para entender la extensión de la ideología almohade, el triunfo y resistencia del movimiento como se observa en las diferentes fuentes. El espíritu de grupo, sin ser el único elemento, funcionaría como elemento aglutinador en las fases esenciales del movimiento.

## 1. FUNDACIÓN

Las primeras referencias que poseemos sobre Tinmal se deben a la instalación de al-Mahdī, cuando procedente de Īġīlīz<sup>10</sup>, decide convertirla en su campamento base y centro de difusión de su movimiento. La confederación de los mašmūda o imešmudn y el acuerdo entre diferentes ramas generaría un nuevo movimiento reformista. Resulta evidente que el asentamiento es anterior, como se deduce de las continuas referencias a los hombres o gentes de Tinmallal, que aparecen citados en los *Hulal al-Mawšiyya* como los segundos en proclamar y

---

<sup>8</sup> Además era el lugar de conservación del *mušhaf*, manuscrito coránico de Uṭmān, que Ibn Tūmart poseía.

<sup>9</sup> Huici Miranda, Ambrosio: Historia política del imperio almohade, [Facsimil de Tetuán 1956-57), est. preliminar de E. Molina López y V. Coltra, 2 vols, Granada: Universidad, Col. Archivum, 2000; Cressier, Patrice, Maribel Fierro y Luis Molina (eds.): *Los Almohades: Problemas y perspectivas*, Madrid: Casa de Velázquez, CSIC, 2005; Fierro, Maribel: *The Almohad revolution. Politics and religion in the Islamic West during the twelfth-thirteenth centuries*, Ashgate, 2012.

<sup>10</sup> Van Staëvel, Jean-Pierre y Fili, Abdallah: «‘Wa-wašalnā ‘alā barakat Allāh ilā Īġīlīz’. À propos de la localisation d’Īġīlīz-des-Harga, le ḥiṣn du Mahdī Ibn Tūmart», *al-Qanṭara*, XXVII.1, enero-junio 2006, pp. 155-197; Van Staëvel, Jean-Pierre y Fili, Abdallah: «Nouvelles recherches archéologiques sur la période islamique au Maroc: Fès, Aghmat et Īġīlīz», en Sénac, Ph. (ed.), *Histoire et archéologie de l’Occident musulman (viie-xve siècles). Al-Andalus, Maghreb, Sicile*, Université de Toulouse II-Le Mirail : CNRS, 2012. Méridiennes. Etudes médiévales ibériques, pp. 157-181.

defender al Mahdī<sup>11</sup>. Sin embargo, no sería hasta la llegada del nuevo líder espiritual cuando alcanzaría importancia y se le dotaría de las infraestructuras defensivas necesarias.

La expansión culmina con la toma de Marraquech en 1147, acontecimiento que ya no conocería su líder espiritual y que llevaría a cabo el primero de los califas 'Abd al-Mu'min<sup>12</sup>. A partir de ahí, se gestaría el mayor imperio de la Historia del Magreb jamás conocido y uno de los más extensos del Islam, en general.

Varios puntos destacan del actual Tinmal, siendo el eje mezquita-tumba de al-Mahdī o *rawḍa* el más relevante y, por ende, historiado y recogido en publicaciones. Pero sin los dispositivos defensivos, sin una muralla torreada, sin el río ni el conjunto de infraestructuras hidráulicas derivado de él no sería posible concebir este asentamiento. Todos estas piezas convierten a TINMAL en un conjunto peculiar que, a pesar de ser la 'metrópolis ideológica' de un enorme imperio basado en el domino y expansión de ciudades no dejaría de ser un hábitat rural, en un medio de la alta montaña.

Tinmal es el don del wadi Nfiss que, como señalábamos, es un afluente por la margen izquierda del Tensift, río de la vertiente atlántica que nace en el Alto Atlas. El Nfiss sería el principal proveedor de agua de Marrakech y, por tanto, su valle constituiría una de las principales vías de comunicación entre la ciudad de Ibn Tūmart y dicha capital del Imperio. Tinmal está rodeado de una serie de asentamientos algunos comienzan con el nombre Talat n- (ⵜⴰⵍⴰⵏⵜ= fuente o, más bien, barranco de<sup>13</sup>) y que hacen referencia al aspecto geográfico, pero igualmente nos indica que el origen de todos estos puntos está ligado a fuentes y torrentes de agua procedentes de la alta montaña, de fuentes y aguas nivales. Al mismo tiempo, estos barrancos rodean y refuerzan el papel de las fortificaciones. El lugar, por lo tanto, no es seleccionado

---

<sup>11</sup> (Ibn Simāk): *al-Ḥulal al-mawṣiyya fī dīkr al-ajbār al-marrākuṣiyya*, ed. S.Zakkār y A Zmāma, Casablanca: Dār al-Rašād al-ḥadīṭa, 1979, p. 68/ Traducción al castellano por A. Huici Miranda, *al-Hulal al-Mawṣiyya. Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*. Col. Crónicas árabes de la Reconquista, I Tetuán, 1951, p. 129.

<sup>12</sup> Sobre este primer califa, v. Fierro, Maribel: *Abd al-Mu'min: Mahdism and Caliphate in the Islamic West*", Londres: Oneworld Academic, 2021.

<sup>13</sup> Aneur, Meftaha et al.: *Dictionnaire*, p. 545 (n° 11018). También disponible en: <https://tal.ircam.ma/dglai/lexieam.php#> Consultado el 15/12/2021

de forma aleatoria, sino todo lo contrario de forma calculada. Tinmal domina un amplio valle que, por una parte, si se desea está bien comunicado con puntos de abastecimiento hidráulico (río, barrancos y fuentes) y, por otro, lo suficientemente aislado para, una vez cerrado el valle poder protegerse de forma eficaz del resto del territorio. De esto ya nos dan buena cuenta las fuentes, que trataremos más abajo, y nos lo confirma nuestro estudio espacial.

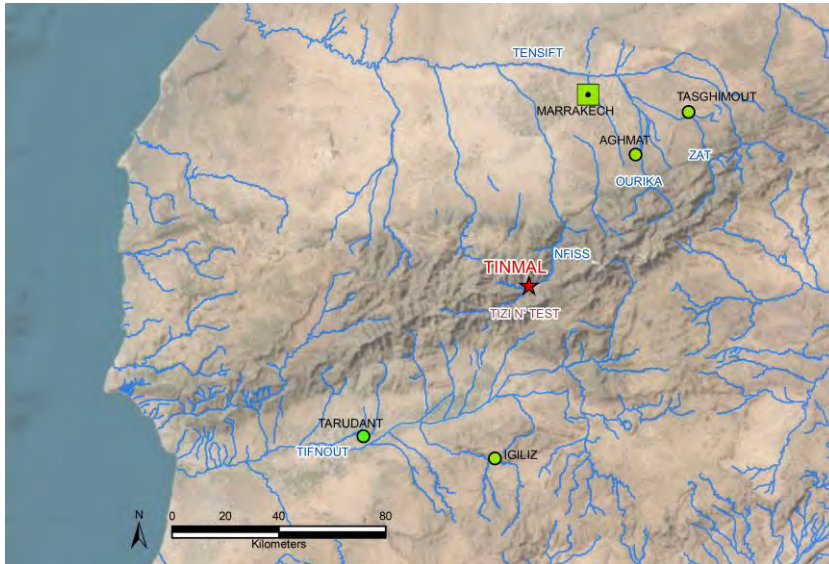


Fig. 1. Ubicación de Tinmal y de los principales espacios almohades (Sarr & Mattei)

## 2. LA MEZQUITA

Es una de las joyas de la arquitectura islámica, en general, y de la almohade, en particular; reuniendo características a la vez genuinas y definitorias tanto del arte como de la arquitectura del periodo<sup>14</sup>. La mezquita se construye, quizás sobre otro edificio que pudiera ser la fortaleza de al-Mahdī o un complejo constructivo entrañando fortificación y lugar de rezo. Es el primer califa almohade, dentro de su

<sup>14</sup> Una descripción exhaustiva de la mezquita puede seguirse en Basset y Terrasse: *Sanctuaires et forteresses almohades*, pp. 41-83; Triki, Hamid, Hassar-Benslimane, Joudia Touri, Abdelaziz: *L'épopée almohade*, Milán: Fondation Ona, 1992; Villalba Sola, Dolores: *La senda de los Almohades. Arquitectura y patrimonio*, Granada: Universidad, 2015. pp. 79-97; Aquí nos limitamos a resaltar los aspectos claves y necesarios para el discurso sobre la globalidad del asentamiento.

estrategia de legitimación ideológica del movimiento y de la suya política en tanto que sucesor del mahdī, 'Abd al-Mu`min quien ordena construir la mezquita y una *qubba* en honor al líder piadoso. La fecha oscila entre el 1148-1153, año en el que realizaría su primera peregrinación (*ziyāra*). El objetivo resulta evidente: convertir Tinmal en la Meca del movimiento almohade. Y de hecho a partir de entonces, nos señalan las fuentes, las peregrinaciones serán continuas. Si, en vida del mahdī, era frecuentado como escuela del movimiento, ahora se convertiría en un lugar sagrado y de peregrinación<sup>15</sup>. De hecho, todo califa regente debía acudir al menos en una ocasión a la tumba del malogrado líder espiritual para impregnarse de su santidad y, por tanto, legitimar su poder.

El espacio funerario creado además servirá de *rawḍa* o *ḍarīḥ* de al-Mahdī y de los tres primeros califas<sup>16</sup>. La misma ciudad vería nacer a alguno de ellos, como es el caso del hijo de 'Abd al-Mu'min, Abū Ya'qūb Yūsuf<sup>17</sup> en el 1138-1139. Y, desde ella, se iniciaría en 1040 el asedio que llevaría a la conquista de Marrakech en 1047. Allí ligar del reconocimiento de la Guía (*hidāya*) y de la impecabilidad del mahdī (*imāma*)<sup>18</sup>.

Conviene especificar que la mezquita se localiza en un lugar sumamente estratégico, en el extremo occidental del poblado, en una colina con acceso directo a las fuentes de agua como lo acreditan los dos aljibes y las conducciones todavía visibles y dominando la parte destacada del valle y wadi. Precisamente justo al W baja uno de los principales barrancos Talat N Wabdallah. Los análisis de visibilidad realizados a través de QGIS además nos han reportado resultados de

---

<sup>15</sup> Burési, Pascal: "Les cultes rendus à la tombe du mahdī Ibn Tūmart à Tinmāl (XIIe-XIIIe s.)", *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 152e année, N. 1, (2008), pp. 391-438; Susana Calvo Capilla, "Peregrinación y ceremonial en las mezquitas almohades: el caso de la mezquita de Tinmal" en Marta Poza Yagüe, Diana Olivares Martínez (eds.), *Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra: confluencias artísticas en el entorno de 1200*, 2017, pp. 589-629

<sup>16</sup> 'Abd al-Mu'min se entierra en la puerta del sepulcro de al-Mahdī lo que refuerza la idea de que había un espacio acotado, probablemente con una cúpula como destacan las fuentes. "Murió en Rabāṭ al-fath, junto a Salé, el año 558—1153— y fué trasladado a Tinmallal y enterrado a la puerta del sepulcro de al-Mahdī. Dios se apiada de ambos (2). Le sucedió su hijo". *Hulal al-Mawṣiyya* p. árabe 188/ trad. p. 188.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. árabe y trad. 132/ p. 188.

<sup>18</sup> Burési y El Aallaoui: *Gouverner l'Empire*, p. 145.

gran interés. Se confirma el amplio control de la entrada del valle demostrando que el *masýid* Ibn Tūmart era una pieza más del sistema defensivo de Tinmal.

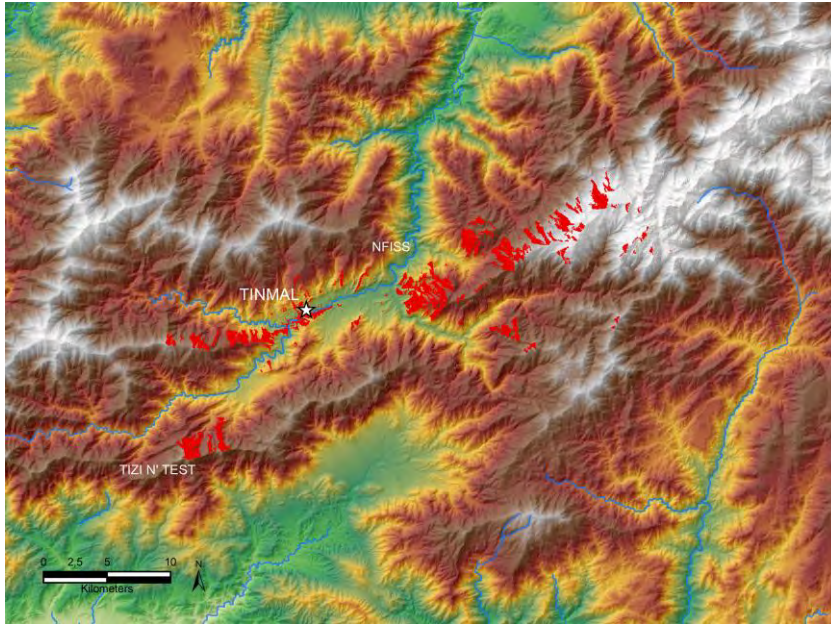


FIG. 2. Estudio de visibilidad desde la Mezquita de Tinmal (Sarr&Mattei)

La mezquita se asienta sobre una plataforma construida de forma artificial para adecentar el terreno y darle estabilidad, con muros de contención que la rodean. Esto se explica por lo abrupto que es el cerro. Presenta una planta casi cuadrada 48,10 m x 43,60 m, de los que el patio ocupa prácticamente la mitad 23,6 m x 16,70 m. Como señalábamos su ubicación no es casual, puesto que junto a ella se ubican dos aljibes que se nutren de una fuente situada a una cota superior. De aquí llegaría el agua al patio de las abluciones. La mezquita contaría igualmente con un plan de evacuación de aguas, a través de canalizaciones subterráneas como se comprobaron. La mezquita sorprende por dos factores, su apariencia completamente austera hacia el exterior que solo se rompe por ciertas decoraciones de su alminar, y su refinamiento interior, con sus arcos polilobulidos y yeserías. A nuestro juicio, esto fue algo que ya apuntaban otros autores y que refrendamos con rotundidad, la austeridad se explica por el lenguaje bélico en el que se inserta la expansión almohade en tiempos de su primer califa 'Abd al-Mu'min. La



mezquita se convierte, por lo tanto, en un ribāt<sup>19</sup> cuya sacralidad le viene de ubicarse en el lugar en el que se iniciaron las enseñanzas del mahdī y donde se sitúan sus restos así como el *muṣḥaf* del califa Utmān y un Corán copiado por su puño y letra por el mismo Ibn Tumart<sup>20</sup>. Es en este contexto en el que debe interpretarse las murallas y todas las estructuras y dispositivos defensivos presentes. Si nos atenemos a lo que Ibn Jaldūn señala, hubo una mezquita anterior construida por Ibn Tūmart en la que él mismo dirigía la oración<sup>21</sup>. Se desconoce cómo sería esta, pero siguiendo los principios que pregonaba el movimiento en su etapa inicial debía de ser austera. Tampoco conocemos su hipotética ubicación. Pero resultaría verosímil y evidente que ocupara un lugar primordial y especialmente protegido en el territorio de Tinmal. ¿Estaría en la misma colina que la actual? ¿O en la zona del poblado antiguo? Sea como fuere, los textos refrendan la idea de un poblamiento previo y una serie de infraestructuras creadas ya por el líder espiritual del movimiento<sup>22</sup>.

---

<sup>19</sup> La idea de *ribāt* también la destacan Basset & Terrasse: *Sanctuaires*, p. 20.

<sup>20</sup> Burési: "Les cultes rendus à la tombe..."

<sup>21</sup> "Tres años después de su *bay'a* se trasladó a la montaña de los Tinmalal donde se instaló. Construyó su residencia (*dāra*-hu) y su mezquita (*mas̄yida*-hu) entre ellos, en las proximidades de la fuente del (*wadi*) Nfiss" (*Ta'rīj Ibn Jaldūn* VI, p. 304; *Histoire des Berbères*, II, Alger, 1834, p. 171, aunque se incluyen matices que no compartimos). También Ibn Aṭīr nos señala que el Mahdī estableció su residencia en Tinmelel y construyó, a las afueras de la ciudad, una mezquita a la que acudía todos los días con el pueblo para celebrar la oración (*Ibid.* p. 573). Igualmente Ibn Jaldūn precisa que: "La tumba del mahdī está en su mezquita (*bi-mas̄yidi*-hi) junto a su casa" (ed. árabe, p. 306).

<sup>22</sup> Ibn al-Jaṭīb en su *Nufāḍat al-ḡirāb* además de esta mezquita, señala la existencia de su casa, una madraza incluso y una cárcel (*Nufāḍat al-ḡirāb fī 'ulālat l-i'tirāb*, ed. Aḥmad Mujtār al-'Abbādī, Casablanca: Dār al-našr al-magribiyya, 1985, pp. 49-50).

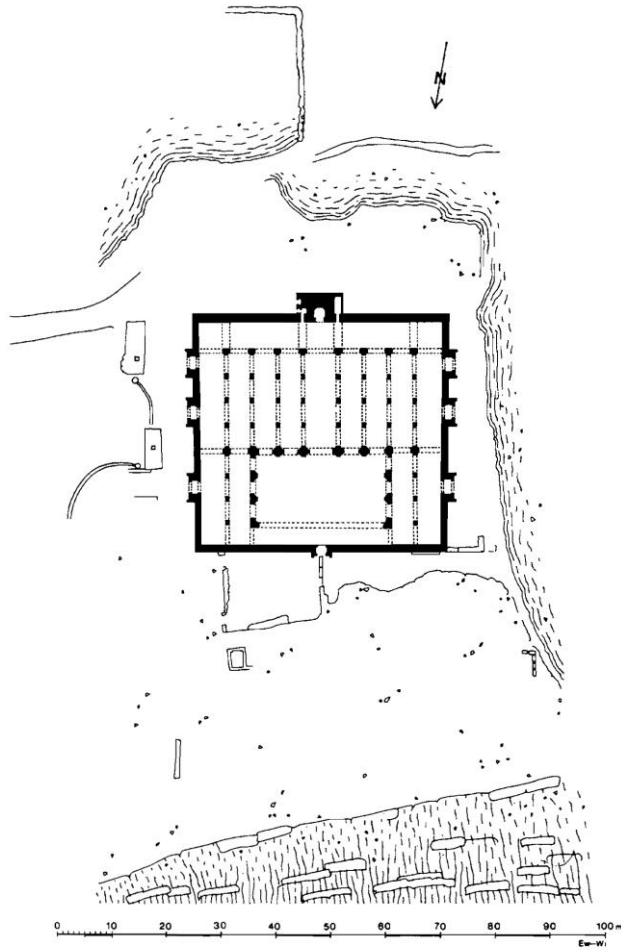


Fig. 3. Planta de la mezquita de Tinmal (Hassar-Benslimane, Ewert, Touri & Wisshak, 1981-82)



Fig. 4. Vista del *mihrāb* de la mezquita de Tinmal (Sarr & Mattei, 2019)

Retomando el asunto de la actual mezquita, esta, mandada a construir por 'Abd al-Mu'min en el 1148 y probablemente finalizada en torno al 1153<sup>23</sup>, se organiza según un plano en forma de "T". Dos naves perpendiculares al muro de la *qibla* se interrumpen a nivel de un amplio tramo. En total, contiene nueve naves y siete accesos, tres en cada lateral E y W y uno central al Norte. Tres dan al patio, la puerta N y las

---

<sup>23</sup> Existen varias tendencias, sin entrar en el debate, remitimos seguirlo en Villalba Sola, *La senda de los almohades*, pp. 80-81. Compartimos la opinión de la autora y añadimos el argumento de que para apuntalar la legitimidad de su califato 'Abd al-Mu'min debía emprender una obra de este tipo reforzando la 'mequización' o mejor 'medinización' de Tinmal.

dos situadas más al N del E y W. El resto permitiría ingresar directamente a la sala de oración.

Uno de los aspectos más originales es el hecho de que el *mihrāb* se sitúe en el centro de la *qibla*, en el SE de la misma, presentando similitudes muy claras con el de la Kutubiyya de Marrakech. Dicho mihrab se trataría de una alcoba octogonal cubierta por *muqarnas*. Como en la Kutubiyya, impera el estuco decorado con motivos fitomórficos y geométricos. Dos arcos altos abiertos dan paso a una cámara en la que se guardaba el minbar y otro por el que entraba el imam. Otro aspecto sorprendente de esta obra es la posición del alminar, justo detrás del *mihrab* al que abraza, sobresaliendo del muro de la qibla, es decir, al sur. Ello probablemente se explique por cumplir la función de torre vigía para controlar todo el valle dado, lo que refuerza su premeditado aspecto de *ribāṭ* o fortaleza.



Fig. 5. Vista de la mezquita de Tinmal desde el S. Obsérvese su aspecto de fortaleza (Sarr & Mattei 2019)

No obstante, la sobriedad y rigurosidad se rompen o, más bien, atenúan en el interior por la decoración e inscripciones que rezan a la propaganda almohade. Así encontramos la *šahāda* y la *ḥamdala*,

frases dedicadas al Dios único, *subḥān Allāh* y *al-mulk li-llāh waḥduhu*<sup>24</sup>.

La mezquita sería el centro de peregrinación de todos los sultanes almohades, siendo Tinmal la capital espiritual, la noble capital en palabras del *Mann bi l-imāma*, durante toda su historia<sup>25</sup>. Sin embargo, cuando cae en desgracia el movimiento almohade, las dinastías posteriores querrán borrar el icono de lo que consideraban una ideología herética. Así, los Meriníes, que vienen a sustituirles en el Magreb al-Aqṣā (1244-1465, en 1269 toman Marrakech) prohibieron el culto, expoliaron tumbas y otros espacios buscando los tesoros del majzen. La mezquita fue abandonada y cayó en la ruina. Las imágenes publicadas por E. Doutté, Dr. Ferriol, H. Basset & H. Terrasse<sup>26</sup> confirman el avanzado estado de degradación con escombros que llegan a cubrir parte del interior de la mezquita.

Fue sometida a dos trabajos de restauración y consolidación. Se tiene constancia de unas primeras actuaciones a comienzos del XX, entre 1925 y 1935<sup>27</sup>. Y, la más importante entre 1991 y 1994 la de la fundación ONA en colaboración con el Ministerio de Asuntos Culturales de Marruecos, los grupos Afriquia, Sajid, Somepi y otros mecenas particulares. Gracias a esta última intervención, hoy se encuentra en buen estado de conservación, a pesar de carecer de cubierta.

---

<sup>24</sup> Martínez Núñez, M<sup>a</sup> Antonia: "Epigrafía y propaganda almohades", *al-Qantara*, 18 fasc. 2 (1997), p. 443 /Ocaña Jiménez, Manuel: "Cúpulas de la mezquita de Tinmal: las inscripciones de sus celosías", en Ewert, C, y Wisshak, J. P. (Coords.), *Forschunden zur almohadischen Moschee. Die Moschee von Tinmal (Marocco)*, Madrider Beiträge, 1984, pp. 160-168, espec. pp. 161-163, figs. 1-5, taf., 72-73.

<sup>25</sup> Ibn Ṣāḥib al-Ṣalā; *Mann bi l-imāma*, ed. 230 /trad. p. 101.

<sup>26</sup> Doutté E., *En tribu*, París: Geuthner, 1914, pl XIV, XVII y XVIII; Dr. Ferriol, "Les ruines de Tinmel", *Hesperis. Archives Berbères et Bulletin de l'Institut des Hautes-Études Marocaines*, vol 2 (1922), pp. 161-174 espec. pt. II, fig. 5 y pt. III; Basset & Terrasse: *Sanctuaires*, pp. 44 (fig.5), 45 (fig. 7), 47 (fig.8).

<sup>27</sup> Hassar-Benslimane, Joudia, Ewert, Christian, Touri Abdelaziz, Wisshak, Jens-Peter, "Tinmal 1981. Fouilles de la mosquée almohade", *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, XIV (1981-1982), p. 287 (nota 25). Se restituye la arcada este de la nave central entre otras obras.

### 3. LA RED HIDRÁULICA Y EL POBLAMIENTO

El segundo elemento que destacaremos y uno de los imprescindibles para la ocupación del sitio es su red hidráulica. Esta mana del wadi Nfis que, como señalábamos, es tributario del Tensift, y se va nutriendo de una serie de torrentes y barrancos de las colinas y montes de la zona. Los dos más relevantes son el Talat n'Wabdallah, al W de la mezquita y Talat n'Waqba<sup>28</sup> que sirve de foso natural a la muralla. Todo este entramado es lo que posibilita el desarrollo de una agricultura de regadío en una zona caracterizada por su clima árido<sup>29</sup>. El río surca un valle de grandes contrastes cromáticos. El frondoso verdor contrasta con el tono ocre de las montañas y el blanco de las nieves en las cumbres en invierno. Discurre al sur de la mezquita serpenteando y creando una serie de meandros. De hecho, en uno de estos se sitúa el azud que da origen a la acequia (*targa*, en este contexto amazigófono). Las imágenes de satélite y nuestra reconstrucción (v. Fig. 6) permiten observar cómo la acequia discurre en dirección SW y NE llegando a la misma muralla y almacenando sus aguas sobrantes en una alberca sita justo antes del siguiente barranco. Por lo tanto, todo este espacio queda cerrado, bajo el dominio y control del poblado y protegido por la muralla, lo que le otorga plena autonomía. Los espacios irrigados por esta acequia, están configurados por terrazas de escasa pendiente que permiten por gravedad regar desde la línea de rigidez de la acequia hasta las orillas del río. Principalmente parece que las terrazas aprovechan los

---

<sup>28</sup> Ferriol, Dr. "Les ruines de Tinmel", p. 162.

<sup>29</sup> En ocasiones, como en el clima subdesértico se da aguas torrenciales. Algunos episodios son recogidos por las mismas fuentes, como en este de Ibn Šāḥib al-Šalā: "Salió el Amīr al-Mu'minīn, para esta visita ya dicha, en la estación del invierno y del frío y de las continuadas lluvias y tiempo duro. Se extendió por toda la tierra a lo largo y a lo ancho una escarcha, que cubrió todas las regiones, y se extendió por bosques y llanos. La fatiga y el frío atormentó a los que acompañaban. Cuando llegó a uno de los ríos que hay entre el castillo de Kik y la ciudad de Tinmallal, lo encontró desbordado, que había rebasado sus orillas y sus pasos con el agua. Era muy impetuosa la corriente del torrente pavoroso, por la nieve de las montañas y la lluvia del cielo. Vio [el califa] que el aguardar a vadearlo era muy pesado y molesto, pues podía el cielo seguir diluviando, así que se lanzó al sitio del paso con un práctico de aquel río. Le subió el agua hasta la silla y mojó sus vestidos y le perjudicó su frío y su nieve. La gente pasó después de él con arrojo y decisión, y a la grupa unos de otros, mojándose mucho. Luego puso su campamento en un llano, y encendieron fuegos para cogerse a ellos y reponerse y curarse. Después levantó el campo y llegó al noble lugar de la peregrinación; hizo la visita, se despidió y se marchó y obtuvo un gran premio". (*Al-Mann bi l-imāma*, pp. 53-54).

recursos hídricos estacionales, para aportar agua tanto a los arboles de secano y frutales que se sitúan en las zonas perimetrales de las terrazas, como a los cereales que podrían ocupar los espacios centrales de la terrazas, junto a otros cultivos más de huerta en las épocas en las que el río presenta más capacidad hídrica. Las dimensiones de las terrazas reflejan una parcelación organizada en pequeñas propiedades, un esquema que se repite a lo largo de todo el valle. En la zona de los abruptos barrancos que vierten al wadi Nfiss, también encontramos sistemas de terrazas, como la que se halla al norte de la mezquita. En este caso, se trata de bancales construidos en un terreno de fuerte pendiente, con saltos entre ellos más acentuados, y que seguramente podían ser cultivados solo en la época de lluvia o deshielo, aprovechando las aguas que descendían de estos barrancos. Actualmente apreciamos que se trata de espacios cerrados por muretes, construidos con la intención de que el ganado no penetre en ellos, al estar situados en unos entornos de montaña donde la ganadería tenía su máximo aprovechamiento.



Fig. 6. Tinnal, su red hidráulica, regadíos y muralla (Sarr&Mattei)

En cuanto a los cultivos, León el Africano nos apunta que “*sus provisiones de boca son, sobre todo, la cebada y el aceite de oliva,*

*cosechando asimismo muchas nueces y piñones*"<sup>30</sup>. Almendros, olivos, algunos frutales pueden observarse en la actualidad. No hay que descartar tampoco la producción de argán, presente en el Atlas, como relatan las fuentes para este territorio, aunque algo más al SE<sup>31</sup>. El mismo al-Idrīsī destaca para la zona los higos, uvas casi sin pepitas, almendras, abundantes membrillos, granadas, ciruelas, peras, melocotón, limón y la caña de azúcar.<sup>32</sup>

A esto hay que añadir en un entorno atlasiano la ganadería, principalmente ovina y caprina, pero igualmente bovina, que venía vinculado a la estacionalidad y al aprovechamiento de pastos comunales de alta montaña. Las parideras y cercados que se observan aún en la actualidad son una muestra de la estabulación estacional del ganado. Los *'azibs* o refugios situados en las altas montañas serían frecuentados en el periodo estival<sup>33</sup>. No cabe duda de que por reducido que nos parezca este espacio, presenta una gran variabilidad bioclimática, conocida y aprovechada por las gentes del lugar que le sacaban su máximo partido. Alta montaña, laderas, espacios abancalados y valle ofrecían diferentes recursos para el ganado y el ser humano.

---

<sup>30</sup> León El Africano/ Ḥasan Al-Wazzān: *Descripción general del África y de las cosas peregrinas que allí hay*, trad. S. Fanjul, Granada: El Legado Andalusi, 2004, p. 176. El texto de León el Africano nos describe además Tinmal que viene como Tenmelle de la siguiente manera: "Es también éste un monte altísimo y muy frío. Poblado por doquier, en su cumbre hay una ciudad del mismo nombre, asimismo muy habitada y adornada por un hermoso templo; pasa por allí un río en el lugar están enterrados el santón Elmahdi y su discípulo Abdul Mumen. La gente es maligna y cree ser muy sabia por haberse hecho a las doctrinas de tal hereje, así que en cuanto aparece un forastero se meten a discutir con él. Visten mal, viven en salvajismo en cuanto al propio gobierno y cuentan con un hombre de religión, que es también la primera autoridad del consejo".

<sup>31</sup> Al-Idrīsī: (*Nuzhat al-muštāq fī ihtirāq al-āfāq. Francés-árabe*) *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, ed. y trad. fr. por R. Dozy y M.J. de Goeje, Leiden: E.J. Brill, 1864-1866, p. 75.

<sup>32</sup> *Op. cit.* p. 65.

<sup>33</sup> Maurer, Gérard: "L'homme et les montagnes atlasiques au Maghreb", *Annales de Géographie*, 587 (janv.-fév. 1996), pp. 47-72; Bencherifa, Abdellatif: "Mountain Research and Development", 3 (Aug., 1983), pp. 273-279, espec, 277.



#### 4. LAS MURALLAS DE TINMAL

El tercer punto y el que más nos interesa en el presente trabajo es el de las murallas y el conjunto de dispositivos defensivos. Todos ellos orquestados para proteger el lugar más sagrado del movimiento almohade. Generalmente ausente de las descripciones y tratados de Arte. Solo hallamos menciones sobre las "ruinas de las murallas" o sobre su supuesta existencia<sup>34</sup>. Sin embargo, este recinto amurallado está muy presente en las diferentes fuentes, las cuales lo citan o indirectamente hacen alusión a él señalando que Tinmal era un sitio inexpugnable gracias a su grado de fortificación.

La documentación escrita atribuye a la misma época de Ibn Tūmart la construcción de la muralla. Algo verosímil, puesto que, en el contexto de guerra abierta en el que se halla inmerso contra los almorávides, el líder almohade debe atrincherarse en su campamento base, bloqueando el paso por el valle a través de una serie de fortalezas y, especialmente, el acceso a Tinmal con una muralla que cual corcha controlara el wadi. Pueden concordar con esta temprana fundación, las características arcaizantes de la muralla y de la puerta que analizaremos más abajo, que recuerdan a obras más almorávides que almohades. En este sentido, resulta bastante gráfico el texto de Ibn Simāk en su obra *al-Ḥulal al-Mawšiyya*:

"Al-Mahdī se había trasladado a Tīnmallal, cuando vió sus defensas y la bondad de su posición y distribuyó su tierra y sus casas entre sus compañeros, cuya historia es larga de explicar. Rodeó la ciudad con un muro, que cercaba sus hondonadas y construyó en la cumbre de la montaña un muro y aisló en su cresta un castillo, de donde se descubría lo que hay detrás de la montaña. No se conoce ciudad más fuerte que Tīnmallal. No puede entrar en ella un jinete, sino por Levante o por Poniente. Por Poniente va el camino de Marrākuš, en cuya parte más ancha sólo puede ir un jinete a sus anchas y en lo más estrecho tiene que descabalgarse por miedo a despeñarse. Y lo mismo por Levante, sólo que el camino está hecho en el corazón de la montaña y hay, bajo el que lo cruza despeñaderos, y encima despeñaderos y hay pasos hechos de madera, y si desaparece algún madero nadie puede pasar."<sup>35</sup>

<sup>34</sup> Al-Idrīsī: *Nuzhat al-muštāq*, ed. árabe p. 112/trad. pp. 135-136.

<sup>35</sup> Al-Idrīsī: *Op. cit.* // Misma interpretación en *Naẓm al-Ŷumān*, p. 140.

Es decir, al-Mahdī funda Tinmal ex nihilo, como centro de su movimiento. Y reparte el territorio entre sus compañeros (*fa-qasama arḍa-ha wa-diyāra-ha 'alā aṣḥābi-hi*), subráyese este término por analogía a los *ṣaḥāba* del Profeta<sup>36</sup>, diríamos nosotros, siguiendo unos principios jerárquicos. La muralla<sup>37</sup> se diseña para cortar el paso (cercaba su hondonada) rodeando la madīna por todos los lados (*Adāra 'alā al-madīna sūran aḥāṭa bi-hā min kulli yānib*). Asimismo se nos cita un castillo (*ḥiṣnan*) en la parte superior de la montaña desde el que se podía controlar ambos lados.



Fig. 7. Vista desde el E del valle del Nfiss (mezquita, valle y acequia)

Sin embargo, como señalábamos estas defensas aisladas no bastaban por sí mismas para proteger Tinmal de las acometidas de los almorávides, procedentes principalmente de Marrakech y fortalezas tributarias. Era necesario, por lo tanto, construir una red de fortificaciones interconectadas que funcionara como tela de araña para

<sup>36</sup> La alegoría está presente desde el principio del movimiento. Están sus *aṣḥāres* y sus *muhāyirūn* (Burési & El Allaoui, *Gouverner l'empire*, p. 37).

<sup>37</sup> Más que muro, habría que hablar de muralla para el término *sūr* aquí.

atrapar a los enemigos que irrumpieran en el valle. De ello, nos informa precisamente al-Idrīsī:

"En sus cumbres (las del Atlas) existe un conjunto de fortalezas (qilā') y castillos (ḥuṣūn) entre los que se cuentan más de setenta fortificaciones, uno de ellos es tan fortificado, como pocos entre los castillos de la tierra por su construcción, fortificación e inaccesibilidad. Está en lo más alto de la montaña, y por su fuerza y solidez puede defenderse con cuatro hombres que lo tengan e impidan la subida hasta él, porque esa subida es por un sitio estrecho de difícil acceso, que se parece a una escalera de mano, y una bestia cargada no sube hasta él sino con penas y fatigas. El nombre de este castillo (ḥiṣn) es Tānmallat. Era la sede de maṣmūdī Muḥammad b. Tūmart cuando apareció en al-Magrib. Aumentó sus defensas y murallas y lo hizo depósito de sus riquezas y en él está su sepultura, porque así lo mandó. Cuando murió en la Montaña de las Estrellas —Yabal al-Kawākib— los maṣmūdīs lo trasladaron a él y lo enterraron en el castillo. Su sepulcro es hoy un lugar de peregrinación para los maṣmūdīs, a donde se acude de todo el país. Sobre el sepulcro hay una construcción en forma de cúpula elevada; pero sin dorados ni adornos. Todo conforme a la ley".<sup>38</sup>

Este texto puede comentarse en tres niveles. En primer lugar, el número de fortalezas y castillos, que si bien se considera exagerado no hace más que reflejar el alto grado de fortificación con el que se percibía desde fuera esta zona del Atlas. En cierta medida, no era necesario grandes fortificaciones sino que bastaba con dominar puntos claves y estratégicos. El segundo nivel está relacionado con las defensas y depósitos de riquezas del movimiento almohade. De nuevo se nos cita a Tinnel con un castillo. En ello coincide al-Idrīsī con el *Bayān al-Mugrib* de Ibn 'Idārī<sup>39</sup> y, recuérdese, con la obra de Ibn Simāk. Al-Bayḍāq confirma la existencia de una torre, burġ al-Tīzāf<sup>40</sup>, denominada Taourirt N'Tidaf (colina de vigilancia / colina vigía) por

<sup>38</sup> Al-Idrīsī: *Nuzhat al-muštāq*, p. 64 / Ibn Simāk, *Ḥulal al-mawṣiyya*, p. 135 (nota 3).

<sup>39</sup>En Ibn 'Idārī: *Bayān al-Mugrib* IV, ed. Lévi, Provençal, p. 69 (trad. de los autores).

<sup>40</sup> Al-Bayḍāq: *Ajbār al-mahdī bin Tūmart wa bidāyat dawlat al-muwahhidīn*, Rabat: Dār al-maṣṣūr lil-ṭibā' wa l-wirāqa, 1971, p. 41. ተኒዳፍ [tidaf], en el Diccionario del Ircam, consta como *surveillance, contrôle*. Ameur, Meftaha et al.: *Dictionnaire*, p. 621 (nº 12573). Disponible también online en: <https://tal.ircam.ma/dglai/lexieam.php#>

Jules Borely, que serviría como torre vigía para dominar ambas zonas de la colina<sup>41</sup>. Del mismo modo, se alude a los tesoros almohades, probablemente algo que nos evoca el concepto de *agadir*, en el que se custodian los recursos necesarios para resistir en caso de asedios y, por qué no reconocerlo, algunos riquezas. Hoy en día está el Agadir de los Goundafi del siglo XVIII, pero habría que pensar en algún tipo de estructuras colectivas o, más bien, controladas por los líderes almohades. Esta costumbre haría que al caer la dinastía varios espacios fuesen saqueados.

El tercer nivel es el espiritual. La cita al sepulcro de Ibn Tūmart con una *qubba* que sin embargo cumpliría con las normas coránicas nos remite una vez más, al Idrīsī muere probablemente en torno al 1065<sup>42</sup>, a la creación de un espacio sacro y de peregrinación.



VUE PRISE AU SUD, DU HAUT DES RUINES DU FORT DES VEDETTES

Fig. 8. Burý Tizāf desde el sur (Borely, 1934)

<sup>41</sup> Borely, Jules: *Tinmel (12 carnets de notes)*, París: Les Marges, 1934.

<sup>42</sup> Oman, G., "al-Idrīsī", en *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*, ed. P. Bearman, Th. Bianquis, C.E. Bosworth, E. van Donzel, W.P. Heinrichs. Consultado online el 5/02/2022 <[http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912\\_islam\\_SIM\\_3494](http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912_islam_SIM_3494)>

#### 4.1. Los datos arqueológicos

Tinmal fue, tras Īgīlīz (1124-125), la capital del movimiento almohade. Incluso podríamos señalar que en ella fue donde comenzó a funcionar el estado de la confederación mašmūda. Por lo tanto, desde 1124-25 en el que se data la llegada del Maḥdī al 1148, la ciudad roja sería tanto la capital política como espiritual de los unitarios. Y desde 1148 al 1269 dejará de ejercer la primera función, pero seguirá conservando e incluso consolidará la segunda con la construcción de la mezquita y *rawḍa* almohades. A nuestro juicio, es clave el primer periodo, esos poco más de veinte años de historia en los que el almohadismo se reducía a una confederación de tribus con un control muy limitado del territorio. Si bien la ubicación de Tinmel, sito entre las tribus pro Ibn Tūmart, rodeada de montañas y con los recursos necesarios, podía asegurar cierto aislamiento y una resistencia prolongada; para emprender una batalla a gran escala contra otro de los grandes imperios transmediterráneos, como son los almorávides, resultaba imprescindible dotar a este espacio de las infraestructuras necesarias que requería una capital. En efecto, su proximidad a Marrakech la convertía en punta de lanza desde las que parten las expediciones hacia el N, pero al mismo tiempo aumentaba el riesgo.

Las primeras decisiones las conocemos ya, y están vinculadas a la creación de una red de fortalezas, y añadimos, puntos vigías (*maḥāris*) que interconectarán todas las poblaciones aliadas<sup>43</sup>. El Atlas se convertía en una tela de araña para cualquier incursión de los Lamṭūna<sup>44</sup>. Resulta, por lo tanto, lógico datar las primeras y grandes obras defensivas en estas dos primeras décadas, de "larga marcha hacia Marrakech", pues una vez conquistada esta y derrotados los almorávides los principales peligros quedarían diluidos. El estudio exhaustivo de estas primeras obras podría ayudarnos a situar los trabajos de Tinmel en su debido marco y, especialmente, dentro de la evolución de la poliorcética almohade.

---

<sup>43</sup> Una de ellas sería el Burŷ Tīzāf, citado por al-Bayḍaq (*Op. Cit.*, p. 41), como señalamos *supra*.

<sup>44</sup> Queda pendiente un estudio exhaustivo del desarrollo de este sistema defensivo, en el que se observaría de forma evidente la jerarquización de las diferentes estructuras en torno al principal núcleo que sería la capital, Tinmal.



FIG. 9. Muralla E de Tinmal, con detalle de las torres (Sarr & Mattei)

La estrategia defensiva de Tinmal pasa por clausurar el valle. Bloquear todo acceso procedente de Marrakech<sup>45</sup>. Desde las zonas montañosas sería difícil de esperar un ataque. En primer lugar, por estar la retaguardia controlada ya por los coaligados y, en segundo lugar, por

<sup>45</sup> Esta misma estrategia la observamos en otros espacios del Atlas y las seguimos en nuestro estudio de espacios como Bādīs. Sarr, Bilal, Mattei, Luca, Hernández-Casas: "Nuevas investigaciones en el Magreb al-Aqṣā: resultados preliminares sobre el conjunto arqueológico de Bādīs" en M. Retuerce, *Actas del VI congreso de Arqueología Medieval (España-Portugal)*, Alicante, noviembre. 2019, Ciudad Real: AEAM, 2021, pp. 639-643.

lo escarpada que era la zona. Por ello solo quedaba controlar el acceso por el wadi Nfiss. Para ello se construye una muralla que, cual coracha, desciende de lo alto de la montaña hasta el río. En total, algo más de 750 m de muralla prácticamente rectilínea con algunos quiebros para adaptarse a la pendiente. Cada 30-35 m hallamos una torre rectangular<sup>46</sup>, en total 15 torres, aunque es muy probable que existiesen otras más, por ejemplo entre la T11 y T10 y entre la T14 y la T15, entre la cuales se ha perdido el trazado. Algunas torres se conservan en gran parte, aún así no es fácil distinguir sus dimensiones exactas por la pérdida de sus perímetros, pero se aproximan entre los 4 y 5 metros. La potencia máxima de anchura conservada de la cerca es de más de 2 m siendo su orientación N-S, ligeramente escorada de W-E para adaptarse mejor a la topografía descendente. La torre 1 llega hasta la propia superficie cultivada. De T1 a T10 es tapial sobre zócalo de mampostería.



Fig. 10. Vista desde el S de la muralla de Tinmal. Tramo exclusivamente en mampostería (Sarr & Mattei, 2019)

---

<sup>46</sup> Basset & Terrasse, *Op. cit.*, p. 37.

Mientras que de la torre 11 a la torre 15 exclusivamente mampostería (véanse Figs. 10 y 11). Cabe la posibilidad que en este tramo que asciende hacia la montaña existiera un tapial sobre la mampostería conservada que quizás se ha perdido completamente. Sin embargo, debido a la falta de acumulación de tierra alrededor de las estructuras y el elevado derrumbe de piedra a sus pies, nos inclinamos a interpretar que, o estamos ante una muralla que se adapta a las necesidades del terreno empleando técnica distintas, o esta fase en mampostería corresponde a dos momentos de actuación. Llama fuertemente la atención como este cambio de técnica coincide con un cambio de subsuelo geológico, bien apreciable desde la fotografía aérea por el más que evidente cambio de tonalidad.



Fig. 11. Vista desde el SE de uno de los paños de muralla en mampostería mejor conservados (Sarr & Mattei, 2019)





Fig. 12. Vista desde el SE de uno de los paños de muralla en tapial (Sarr & Mattei, 2019)

La técnica constructiva, desde la torre 1 hasta la torre 10, es híbrida, manteniendo características propias del periodo almohade. Se construye una cimentación que en ocasiones alcanza los dos metros, la altura de un hombre aclararían Basset y Doutté<sup>47</sup>, con una obra de mampostería de piedra extraída directamente de canteras del lugar. Los

---

<sup>47</sup> Basset & Doutté, *Sanctuaires*, p. 38.

mampuestos suelen ser de mediano pequeño tamaño unidos con mortero de cal. A partir de ahí, el resto es en tapial con importante cantidad de cal, calicostrado, lo definiríamos. Es similar a la de Tasghimout y Tit<sup>48</sup>. En general, los restos están bastante deteriorados, presentando fuertes derrumbes y habiendo perdido las tapias buena parte de su costra, acelerándose su degrado debido a los agentes atmosféricos. Sin embargo, algunas de las estructuras se conservan en buen estado, ostentando la magnificencia que debían reflejar a quien se encontraba delante de ellas a recorrer el valle. Es el caso de la estructura quebrada entre las T3 y T4, que sobre su zócalo de mampostería conserva aún siete cajones de tapia, alcanzando una altura total que sobrepasaba los 7 metros. No cabe duda de que aquí estamos ante un den de la muralla, un punto clave en la defensa del acceso a Tinmal, así como a las zonas de cultivo.



Fig. 13. Vista desde el S del conjunto: wadí Nfiss, cultivos, muralla destacando el bastión (Sarr & Mattei, 2019).

<sup>48</sup> De hecho, Tasghimout es la otra cara de la moneda, la fortaleza que construyen los almorávides para taponar el progreso por estas tierras de los almohades y es coetánea a la muralla de Tinmal y acaba siendo abandonada en el 1132. (Basset & Terrasse, *Op. cit.*, pp. 377-391 espec. 380: *au dessus d'une base de pierres le mur est en béton*). Béton es hormigón, aunque hace referencia al tapial con importante presencia de cal.



Fig. 14. Bastión de la muralla sur desde el E. Se observa su cimentación de mampostería bien concertada y el tapial

En nuestra visita pudimos detectar una posible puerta en codo (Bāb Igli), de la que hemos conocido bibliográficamente gracias a las publicaciones de E. Doutté<sup>49</sup> y de otros autores que se hicieron eco posteriormente. De ella solo queda la base de los muros y las jambas, habiendo sido cegado el paso en época posterior. El arco exterior se mantenía en tiempos de Doutté<sup>50</sup>. Estaba en un estado muy degradado, pero se podía entonces atisbar cómo estaba configurado este acceso. La abertura exterior estaba englobada entre dos grandes montantes, bastante estrechos realizados en mampostería entre los cuales se encuentran las jambas de ladrillos distantes 4,10m. Arriba un arco de ladrillo de herradura, aunque en la reproducción de Doutté no se evidencia con claridad esto, cuya anchura y estrechez de la parte construida recuerda a Amergo<sup>51</sup>. Como en el caso de los Udaya, la Bāb Agnaou de

<sup>49</sup> Doutté, *En tribu*, pl. XII. fig. 23 y 109.

<sup>50</sup> *Ibid.*

<sup>51</sup> Basset & Terrasse, *Op. cit.*, p. 40; Ación Almansa, Manuel: “La fortaleza de Amergo (Marruecos) ¿Otro ejemplo de influencia hispánica en el Magreb?”, *Cuadernos*

Marrakech y Chellah, el codo simple hacía que hubiese de girar a la derecha antes de acceder a la ciudad. Entre ambos arcos, se crea un pasillo de unos 13,50 m<sup>52</sup>. Del segundo arco solo quedan los cimientos.

Triki, Hassar-Benslimane y Touri señalan que hubo una segunda puerta, basándose en al-Bayḍaq. Esta se denominaría Bāb al-Fajjārīn (Puerta de los alfareros) adonde se instalaron las puertas de Tasgīmut<sup>53</sup>.



Fig. 15. Arco de la Bāb Igli de Tinmal (Doutté, fecha)

---

*de Madīnat al-Zahrā'*: Revista de difusión científica del Conjunto Arqueológico Madīnat al-Zahrā', 7 (2010), pp. 199-217, espec. pp. 207-208.

<sup>52</sup> Este sistema nos recuerda a la primera Puerta de Elvira (Bāb Ilbīra) y a la de Monaita en Granada, primeras puertas ziríes de la ciudad.

<sup>53</sup> *Tinmel. L'epopée almohade*, p. 7. No citan la fuente, pero nosotros hallamos la cita en al-Bayḍaq. Este autor señala que, tras la algazúa de 'Abd al-Raḥmān b. Zakū en Tasgīmut: "wa-rukibat abwāba-hā 'alā Tinmalal wa hiya al-ma'rūfa bi-bāb al-fajjārīn" [Se llevaron (las hojas de) sus puertas a Tinmal y ahora son conocidas como la Puerta de los Alfareros] (*Ajbār al-mahdī bin Tūmart wa bidāyat dawlat al-muwahhidīn*, Rabat: Dār al-maṣūūr lil-ṭibā' wa l-wirāqa, 1971, p. 45). Entendemos que *abwāba-hā* hace referencia a las hojas de la puerta y que estas serían de madera. Mientras, *bāb* al complejo que englobaría el acceso completo.



Fig. 16. Acceso S. Parte exterior de la Puerta de Tinmal. Se observa cómo este se ha cegado con mampuestos de los derrumbes (Sarr & Mattei, 2019).

## 5. ALGUNAS IDEAS FINALES

En estas breves páginas, hemos puesto de relieve la importancia del contexto geográfico y de los elementos defensivos de Tinmal. Estos son espacios generalmente excluidos de las publicaciones y libros, pero imprescindibles en el arte de la vida cotidiana, el mantenimiento y conservación de un espacio sagrado y capital desde el punto de vista político. Estamos ante un hábitat de montaña que aprovecha los recursos hídricos de un wadi, el Nfiss, de barrancos y arroyos que cortan transversalmente el valle para hacer posible el desarrollo de la agricultura y de las actividades básicas de la vida. Su ubicación, encajonada en una línea de montañas, al N y al S, permiten que solo con cerrarse el flanco E se clausure el acceso al valle. Todo ello otorga a los habitantes una seguridad vital y existencial. Pero ello no bastaba en un contexto de conflicto abierto contra el mayor imperio, hasta entonces, de la Historia del Magreb al-Aqṣā. Era necesario una red de fortalezas

que crearan un cinturón de protección en los alrededores, una muralla y una serie de fortificaciones en el interior del asentamiento. Participa de este mismo lenguaje bélico y de las necesidades defensivas la propia mezquita que es concebida como un centro religioso y fortaleza.

Por otro lado, si recapitulamos, en este trabajo hemos pasado revista a tres ejes de la ciudad: las murallas, la mezquita y *rawḍa* y, por último, los zonas de cultivo. Los dos primeros presentan características propias del periodo almorávide. La utilización del ladrillo, arcos polilobulados, la combinación de mampostería y tapial, lo que paradójicamente convierte a Tinmal en exponente del último periodo almorávide, de transición de este al almohade. Ello nos confirma que la ruptura entre ambas etapas no es inmediata en todos los aspectos y que, más allá de la propaganda y de algunos elementos en los que se reflejan un cambio rápido (dirham cuadrado, epigrafía, ideología del movimiento...); en lo que se refiere a la cultura material, debe esperarse varias décadas para observar grandes transformaciones.

Para finalizar, debemos reconocer que las estrategias y soluciones defensivas que se presentan, podríamos enmarcarse dentro de las respuestas de resistencia tradicionales que ofrece paralelismos con otros espacios y cronologías. Se ha examinado el recorrido de la muralla y puesto en relación con el resto de elementos del territorio, pero quedaría por realizar una amplia labor de estudio de los conjuntos fortificados del Alto Atlas. Ello llevaría primero a realizar nuevas prospecciones sistemáticas, luego el levantamiento y recuperación de los lienzos de la muralla, que deberían ser objeto de una consolidación, restauración y puesta en valor. Pero estos últimos aspectos ya no nos competen a nosotros.

Autor (siglo)	Término	Informaciones destacables
Ibn Šāhib al-Šalā (s.XII)	Tīnmallāl	Noble capital, citada como madīna y lugar del panteón de al-Mahdī y los califas
al-Idrīsī (s.XII)	Tānmallalt	<i>hišn</i> , rodeado de fortalezas, <i>qubba</i> de Ibn Tūmart
Al-Bayḍāq (s. XII)	Tīnmallal	Envío de las puertas de Tasgīmūt a Tinmal; <i>bury</i> Tīzāf
Ibn Simāk (s.XIV)	Tīnmallāl	ciudad con un muro (sūr) que cercaba sus hondonadas Otra muralla en la cumbre con un Castillo en la cresta
Ibn Jaldūn (s.XIV)	Tīnmallal	Solo montaña, Ibn Tumart construye mezquita y su residencia
Ibn al-Jaʿfīb (XIV)	Sin término	Mezquita, casa, madrasa y cárcel de Ibn Tumart
León el Africano (s.XVI)	Tenmelle	Monte y ciudad. Productos cultivados

TABLA 1. Tinmal en las principales fuentes

## WEBGRAFÍA, FUENTES Y RECURSOS

- ‘Abd Allāh b. Ibrāhīm al-Zarhūnī: *Riḥlat al-wāfid*, ed. ‘Alī Šidkī, Kenitra, 1992.
- Al-Bayḍāq: *Ajbār al-mahdī bin Tūmart wa bidāyat dawlat al-muwahhidīn*, Rabat: Dār al-manšūr lil-ṭībā‘ wa l-wirāqa, 1971.
- Ibn Abī Zar‘: *al-Anīs al-muṭrib bi-rawḍ al-qirtās fi ajbār muluk al-Magrib wa tā’rij madīnat Fas*, Rabat, 1972. *Rawḍ al-Qirtās*, Trad. Ambrosio Huici Miranda, Valencia: Anúbar ed., 1964.
- Ibn al-Aḫīr: *Annales du Maghreb et de l’Espagne*, trad. française E. Fagnan, A. Jourdain, Argel: Typographie Adolphe Jourdan, 1898.

- Ibn 'Idārī: *Bayān al-Mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, 3ª ed. G. S. Colin y Évariste Lévi-Provençal, 4 vols., Beirut, 1983.
- Ibn al-Jaṭīb: *Nufādat al-ŷirāb fī 'ulālat l-i'tirāb*, ed. Aḥmad Mujtār al-'Abbādī, Casablanca: Dār al-našr al-magribiyya, 1985.
- Ibn Ṣāhib al-Ṣalā: *Al-Mann bi-l-imāma. Ta'rīj bilād al-Magrib wa l-Andalus fī 'ahd al-muwahhidīn* ed. 'Abd al-Hādī al-Tāzī, Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1987 / trad. esp. Ambrosio Huici Miranda, *Al-Mann bi-l-imāma*, Valencia,: Anúbar, 1969.
- (Ibn Simāk): *al-Ḥulal al-Mawšiyya fī dīkral-ajbār al-marrākušiyya*, ed. Casablanca 1979 / Traducción al castellano por A. Huici Miranda, *al-Ḥulal al-Mawšiyya. Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, Tetuán: Editora Marroquí, 1951.
- Ibn al-Qaṭṭān: *Naẓm al-ŷumān*, Ed. Muḥammad 'Alī Makkī, Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1990.
- Al-Idrīsī: (*Nuzhat al-muštāq fī iḥtirāq al-āfāq. Francés-árabe*) *Description de l'Afrique et de l'Espagne* por ed. y trad. fr. por R. Dozy y M.J. de Goeje, Leiden: E.J. Brill, 1864-1866.
- León El Africano/ Ḥasan Al-Wazzān: *Descripción general del África y de las cosas peregrinas que allí hay*, trad. S. Fanjul, Granada: El Legado Andalúsí, 2004.
- Al- Marrākušī: *Histoire de l'Afrique du Nord sous les Almohades d'après 'Abd al-Wāḥid al-Marrākušī*, ed. y trad. fr. por E. Fagnan, Argel: Adolphe Jourdain, 1893.
- Mapa topográfico TALAT N YA'QOUB, *Carte du Maroc 1:50.000*. Ed. I, 1977.
- *Patrimoines de Marrakech et de sa région*. Tinmel Consultado el 12/12/2021 en <https://patrimoinesdemarrakech.com/2020/09/-29/tinmel/>

## BIBLIOGRAFÍA

- Ación Almansa, Manuel: “La fortaleza de Amergo (Marruecos) ¿Otro ejemplo de influencia hispánica en el Magreb?”, *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*: *Revista de difusión científica del Conjunto Arqueológico Madīnat al-Zahrā'*, 7 (2010), pp. 199-217.



- Basset, Henri; Terrasse, Henri (Hainaut, Jean, ilustrador): *Sanctuaires et forteresses almohades*, París: Maison Neuve & Larose, 2001.
- Berque, Jacques: *Structures sociales du Haut atlas*, París: PUF, 1978.
- Borely Jules: *Nouvelles observations sur Tinmel*, París, 1933.
- Borely Jules: *Tinmel (12 carnets de notes)*, París : Les Marges, 1934.
- Burési Pascal: "Les cultes rendus à la tombe du mahdî Ibn Tûmart à Tinmâl (XIIe-XIIIe s.)", *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 152e année, N. 1, (2008), pp. 391-438. DOI : <https://doi.org/10.3406/crai.2008.92145> Consultable en: [www.persee.fr/doc/crai\\_0065-0536\\_2008\\_num\\_152\\_1\\_92145](http://www.persee.fr/doc/crai_0065-0536_2008_num_152_1_92145)
- Burési Pascal y El Aallaoui, Hicham: *Gouverner l'Empire. La nomination des fonctionnaires provinciaux dans l'Empire almohade (1147-1269)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2013 .
- Calvo Capilla, Susana: "Peregrinación y ceremonial en las mezquitas almohades: el caso de la mezquita de Tinmal" en Marta Poza Yagüe, Diana Olivares Martínez (eds.), *Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra: confluencias artísticas en el entorno de 1200 /*, 2017, pp. 589-629.
- Cressier, Patrice: Maribel Fierro y Luis Molina (eds.), *Los Almohades: Problemas y perspectivas*, Madrid: Casa de Velázquez, CSIC, 2005.
- Doutedé E.: *En tribu*, París: Geuthner, 1914.
- Ewert, C., Wisshak, J.-P., *Forschungen zur almohadischen Moschee. Lfg.2, die Mosche von Tinmal (Marokko)*, Madrider Beiträge, Main-sur-le-Rhin, Ph. Von Zabern, 1984.
- Ferhat, Halima: "Tinmal", in: *Encyclopaedia of Islam*, Second Edition, Edited by: P. Bearman, Th. Bianquis, C.E. Bosworth, E. van Donzel, W.P. Heinrichs. Consulted online on 22 January 2022 <[http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912\\_islam\\_SIM\\_7560](http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912_islam_SIM_7560)> Première publication en ligne: 2012 Première édition imprimée: ISBN: 9789004161214, 1960-2007

- Ferriol, Dr.: "Les ruines de Tinmel", *Hesperis. Archives Berbères et Bulletin de l'Institut des Hautes-Études Marocaines*, vol 2 (1922), pp. 161-174.
- Fierro, Maribel, *The Almohad revolution. Politics and religion in the Islamic West during the twelfth-thirteenth centuries*, Ashgate: 2012.
- Fierro, Maribel: "Abd al-Mu'min: Mahdism and Caliphate in the Islamic West", Imprint: Oneworld Academic.
- Foucault, Charles de: *Dictionnaire touareg-français. Dialecte de l'Ahaggar*, Paris: L'Harmattan, 2005.
- Ghouirgate, Mehdi: *L'Ordre almohade (1120-1269). Une nouvelle lecture anthropologique*, Toulouse: Presses universitaires du Mirail, coll. « Tempus médiévale », 2014.
- Gutiérrez González, José Avelino: "Fortificaciones visigodas y conquista islámica del norte hispano (c. 711)", en *Zona Arqueológica 15 (2011) (711 Arqueología e Historia entre dos mundos, vol 1)*, Museo Arqueológico Regional), pp. 335-352.
- Hassar-Benslimane, Joudia, Ewert, Christian, Touri Abdelaziz y Wisshak, Jens-Peter: "Tinmal 1981. Fouilles de la mosquée almohade", *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, XIV (1981-1982), pp. 277-312.
- Laaguir, Hassan: *La contribución de los amazighes a la historia de al-Ándalus*, Granada: Universidad. Col. Estudios Amazighes, 2021.
- Lévi-Provençal, Evariste: *Documents inédites d'histoire almohade*, París, 1928.
- Marcos Cobaleda, María: *Los almorávides. Arquitectura de un imperio*. Granada: Universidad y Casa Árabe, 2015.
- Martínez Núñez, M<sup>a</sup> Antonia: "Epigrafía y propaganda almohades", *Al-QANTARA*, 18 fasc. 2 (1997), pp. 415-445.
- Ocaña Jiménez, Manuel: "Cúpulas de la mezquita de Tinmal: las inscripciones de sus celosías", en Ewert, C, y Wisshak, J. P. (Coords.), *Forschunden zur almohadischen Moschee. Die Moschee von Tinmal (Marocco)*, Madrider Beiträge, 1984, pp. 160-168.

- Oman, G., “al-Idrīsī”, en *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*, ed. P. Bearman, Th. Bianquis, C.E. Bosworth, E. van Donzel, W.P. Heinrichs. Consultado online el 5/02/2022 <[http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912\\_islam\\_SIM\\_3494](http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912_islam_SIM_3494)>
- Ricard, Prosper: «Notes sur la mosquée de Tinmal», *Hespéris, Archives Berbères et bulletin de l'institut des hautes-études marocaines. Vol 3 -*, 1923, pp. 524-532.
- Sarr, Bilal: “Poblamiento y tráfico comercial entre el Magreb Al-Aqsā y el Bilād al-Sūdān. Algunas reflexiones para el debate (VIII-XIV)”, en Palma M<sup>a</sup> de F. y Lopes, V (eds.): *O Território e a Gestão dos Recursos entre a Antiguidade Tardia e o Período Islâmico*, Granada: 2020, pp. 273-297.
- Van Staëvel, Jean-Pierre y Fili, Abdallah: «‘Wa-waşalnā ‘alā barakat Allāh ilā Ġīlīz’. À propos de la localisation d’Ġīlīz-des-Hargā, le ḥiṣn du Mahdī Ibn Tūmart», *al-Qanṭara*, XXVII.1, enero-junio 2006, pp. 155-197.
- Van Staëvel, Jean-Pierre y Fili, Abdallah: «Nouvelles recherches archéologiques sur la période islamique au Maroc: Fès, Aghmat et Ġīlīz», en Sénac, Ph. (ed.), *Histoire et archéologie de l'Occident musulman ( viie-xve siècles). Al-Andalus, Maghreb, Sicile*, Université de Toulouse II-Le Mirail : CNRS, 2012. Méridiennes. Etudes médiévales ibériques, pp. 157-181.
- Villalba Sola, Dolores: *La senda de los Almohades. Arquitectura y patrimonio*, Granada: Universidad, 2015.
- VV.AA.: *Itinerario Cultural de Almorávides y Almohades*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 1999.
- Triki, Hamid, Hassar-Benslimane, Joudia y Touré, Abdelaziz: *Tinmel, L'épopée almohade*, Milán, 1992.

